

Navarra

LONGUIDA, AEZCOA Y ARCE



En un recorrido de 200 kilómetros esta ruta asciende paralela al cauce del río Irati, atravesando el fértil valle de Lónguida, tierra de pequeñas poblaciones agrícolas y ganaderas, de glorioso pasado patente en los palacios medievales cuyas torres y matacanes se dibujan, recortados, contra el paisaje serrano.

Sin cambios bruscos en los cascos urbanos, de casas con cubiertas muy inclinadas de teja plana, el viajero entra en el valle aezcoano. Pueblos agrícolas donde los hórreos se convierten en monumentos artísticos.

Alturas de más de 1.400 metros para escalar en la Sierra de Abodi, pasear por la Selva del Irati entre bosques de imponentes robles y robustas hayas hasta las orillas del embalse de Irabia o visitar la antigua fábrica real de armas de Orbaiceta son algunas de las posibilidades para el ocio.

Desde aquí, visita obligada al precioso enclave medieval de Roncesvalles. La Colegiata, el Claustro y la Sala Capitular son auténticos tesoros dignos de conocer. Para terminar por acercarse a la legendaria villa de Valcarlos, puesto aduanero, testigo de comercio y contrabandos fronterizos y punto de arranque de un ramal del Camino francés a Santiago, que pasando por Roncesvalles llegaba a Puente la Reina atravesando el valle de Erro.

Descendiendo por el valle de Arce, siguiendo el curso del río Urrobi, el paisaje se toma cambiante. Hayedo en la umbría, recorrido por ciervos y corzos, robledal en las tierras de arenisca roja; fresnos, arces y alisos al final del valle ofrecen un entorno casi virgen apenas rozado por el hombre en los campos cultivados, las choperas de repoblación, las desperdigadas ermitas y los pequeños poblados de bello caserío presididos por templo románicos y góticos.



HOTEL
Xabier
★ ★ ★